

EL G.A.T.C.P.A.C. Y LA CRISIS URBANA DE



LOS AÑOS 30

Es preciso, como se ha hecho, insertar el GATCPAC en el mundo de la 2.^a República y del gobierno autónomo de la *Generalitat de Catalunya*. Pero es difícil comprender la República (y la *Generalitat*) sin tener en cuenta un hecho fundamental: la crisis de 1929 —primero, de la economía norteamericana, muy pronto, mundial— que se prolongará a lo largo de los años 30. (De hecho, la «salida» de la crisis es la guerra —la 2.^a Guerra Mundial—, lo que pone en evidencia, una vez más, el carácter del proceso económico de la formación social capitalista.)

La crisis de los años 30 precipita a su vez la crisis —latente— de las ciudades capitalistas. «Les villes actuelles, surtout les grandes villes, sont arrivées de nos jours à un état chaotique qui s'accroît et devient à chaque moment plus critique», afirma Josep Lluís Sert ante los delegados al 5.º CIAM. Y añade: «(I) La santé d'une grande partie des habitants est en danger; (II) l'enfance ne peut recevoir les soins précis...; (III) l'individu est physiquement et moralement dégradé...; (IV) le gaspillage devient énorme, le temps et l'énergie perdus par le fait d'une telle désorganisation, rendent la vie chère et difficile.»²

De hecho, al proceso de rápida industrialización del primer tercio del siglo —conocido como 2.^a Revolución Industrial o revolución científico-técnica— sigue una crisis generalizada que lanza a la calle a miles de obreros en paro forzoso. Los parados son una de las imágenes más visibles —más legibles— de la crisis de las ciudades capitalistas. «...los ejércitos de hambrientos han iniciado ya su marcha sobre las capitales», escribe en 1933 el economista Joan P. Fàbregas.³

No ha habido, en correlación con el gran salto tecnológico de la 2.^a Revolución Industrial, una transformación de las relaciones sociales (o de producción y de distribución), y, por consiguiente, el carácter anárquico del sistema se ha acentuado hasta llegar a un punto crítico.

Desde ópticas políticas distintas se analizaron los hechos —lo visible y lo invisible de la crisis— y se formularon programas de recomposición (o de destrucción) de las estructuras sociales.

A corto plazo, las respuestas políticas a la crisis fueron nefastas: «...la crisis devastadora... empuja a las naciones al crimen de la guerra como única solución salvadora; la crisis implacable... satura el ambiente de gérmenes de reacción, de nacionalismos morbosos, de fantasmas fascistas de todos los colores...»⁴ ...Militarización de la economía, nacionalismo de las grandes potencias, aparición del fascismo... la respuesta a la crisis precipita el terror organizado. De hecho, las capas populares reaccionaron vivamente ante la amenaza de guerra, «única solución salvadora».

La onda expansiva de la crisis llegó, pronto, a las áreas de mayor desarrollo industrial de Cataluña, a las más ligadas a la economía internacional. Aquí, la situación se ensombreció rápidamente: a la caída de la producción y de las inversiones —con su rápida traducción monetaria— hay que añadir un hecho importante: el retorno de los emigrantes de América que pasaron a engrosar el ejército de parados.⁵

Todas las formaciones políticas catalanas —desde el poder o desde fuera del poder— presentaron, pronto, respuestas explícitas (o implícitas) a la crisis. Así, un análisis de los programas municipales de los partidos políticos que se presentaron a las elecciones de abril de 1931 permite descubrir un hecho interesante: la lucha contra el paro forzoso, la reestructuración de la administración municipal y la reforma urbana: «...viviendas baratas, barrios higiénicos, educación...»⁶ forman un todo coherente.

De hecho, los distintos programas municipales reflejan las distintas —y opuestas— respuestas políticas a la crisis del sistema social español. Pero algunas de estas respuestas comprenden una estrategia urbana que, de alguna manera, se reflejará en las propuestas urbanísticas del GATCPAC, que llegarán a concretarse en una síntesis de calidad excepcional: el Pla Macià.

II

Los análisis y las propuestas de los CIAM —y, en este sentido, el GATCPAC, es, simplemente, una sección regional de los CIAM— tienen un objetivo muy claro: acabar con la anarquía de las ciudades capitalistas. El análisis «materialista» previo al IV CIAM es el mayor esfuerzo realizado hasta aquel momento para conocer, científicamente, las ciudades surgidas de la 2.^a Revolución Industrial.

La ambigüedad de los CIAM de los años 30 —ambigüedad que se prolonga hasta hoy— reside, precisamente, en las dudas —crecientes— que se plantean sobre la posibilidad de deshacer el caos urbano dentro de un marco ordenado por el modo de producción capitalista. En cierto sentido, las propuestas de los CIAM, como los planes para las «regiones en crisis» inglesas (1931), el gran proyecto de la Tennessee Valley Authority fueron soluciones «keynesianas» a la crisis de las estructuras territoriales.⁷ Con todo, la intervención del Estado para solucionar esta crisis, fue poco efectiva y, a través de un proceso muy rápido, terminó con el torbellino de la guerra que reforzaba y proyectaba hacia el futuro el «Estado dentro del Estado»: el *Militar-Industrial Complex*.

De hecho, los sectores más conscientes de los CIAM habían advertido estas contradicciones. Josep Torres Clavé, en junio de 1936, se preguntaba: «...quina és aquesta classe d'economia que, sobrant braços, com sobren avui dia, no és capaç d'organitzar la societat de manera que es basti i es corregeixi ella mateixa?»⁸. Josep Lluís Sert, un año más tarde, señaló, ante los delegados al V CIAM: «la ville est une partie d'un ensemble économique, social et politique» y «seuls les grands moyens de la technique moderne, appuyés par une nouvelle économie urbaine pourront réorganiser les grandes villes modernes»⁹. Esta «nueva economía urbana» surgía, en aquellos momentos, en la URSS. La intervención de los arquitectos del CIAM, tenía allí un signo mucho más claro «...May i Le Corbusier, els dos millors arquitectes d'Europa, son entusiastes col·laboradors, amb els joves archi-

tectes soviètics, en la gegantina tasca de transformar la capital de les mil·lis-centes esglésies en una ciutat moderna i socialista», podria llegir-se en la premsa del moment.¹⁰

A las propuestas de los CIAM para recomponer las ciudades en crisis de la formación capitalista, fueron conocidas e interpretadas de formas muy diversas. Tuvieron sus repercusiones, a veces inesperadas, en ámbitos aparentemente alejados. Así, el pensamiento de uno de los miembros más destacados de los CIAM —Le Corbusier— tuvo resonancias muy concretas en ciertos ambientes obreros. En Cataluña, por ejemplo, el líder obrero Angel Pestaña manifestó públicamente que se inspiraba en «el grup de Le Corbusier» para la creación del Partido Sindicalista.¹¹

El significado que se dio, por ejemplo, a las conferencias pronunciadas en Barcelona en 1932, con motivo de la «histórica» reunión preparatoria del Congreso de Moscú, fue, en este sentido, muy relevante. En «Justicia Social», órgano del grupo socialdemócrata Unió Socialista de Catalunya (U.S.C.), J. Roure i Torrent escribió: «Le Corbusier, Bourgeois, Gropius, von Easteren i Giedion explicaren les teories contemporànies, destinades a estendre cada dia més i a enfonsar aquesta societat decrepita que patim». Pero hay que seguir leyendo: «...les doctrines racionals de l'avui —nova objectivitat—... pretenen lògicament transformar la societat al compàs de l'arquitectura i de la urbanització; millor— y aquí Roure i Torrent da la volta a su discurso —l'arquitectura i la urbanització interpreten el sentit contemporani, tot volent precipitar l'evolució social: socialisme»¹². Sucesivamente, pues, el nuevo urbanismo, trata de «enfonsar», de «transformar» y, por último, de «precipitar l'evolució social». Implícitamente, desde «Justicia Social» se señalaba la ambivalencia de las propuestas de los CIAM. El GATCPAC —filial ibérica del CIRPAC—, que se propuso casi desde sus inicios, la reforma de Barcelona, se movió en una circunstancia política favorable. Más favorable que en otros países del área capitalista en los que la crisis había producido un endurecimiento (llevado al límite en países como Alemania e Italia). La circunstancia política catalana era favorable, tanto para clarificar posiciones, como para establecer líneas de actuación y para colaborar con el gobierno. Le Corbusier comprendió, perfectamente, el carácter excepcional del régimen de la *Generalitat de Catalunya* cuando escribió: «...enfin, en un point vivant de la terre, les temps modernes trouvaient asile...»¹³.

III

Frente a la crisis de las ciudades en el área capitalista, el impacto de las nuevas ideas de la planificación territorial —y de la arquitectura— soviéticas fue, inesperadamente, grande. En 1925, Rafael Benet había escrito: «...els artistes russos son romàntics de l'època actual, és a dir, sentimentals de tot el que ha creat el progrés modern», y añadía: «l'arquitectura russa actual —com diu M. L. Guinsbourg— ha trobat dreçat davant seu un nou consumidor social. Les cases per a obrers, la creació de complexos conjunts arquitecturals —de grans col·lectivitats urbanes o vastos bourgs d'obrers— és el nou problema que els arquitectes soviètics procuren resoldre»¹⁴. La lista de nuevos proyectos era interminable: «...grans trasatlàntics i cuirassats, les construccions de sitges, grans fàbriques, els aparells magnífics de l'aviació...»¹⁵.

A partir de 1930, aumenta la difusión —y la discusión— de las nuevas realizaciones urbanísticas en la URSS. Desde las páginas de una importante revista teórica —«La Nueva Era»— se definen, con extrema claridad, los nuevos centros de interés:

I) «la primera tarea del Gobierno soviético fue luchar contra la falta de condiciones higiénicas de las habitaciones obreras y crear «ciudades verdes» en los alrededores de las grandes ciudades»;

II) «echar por la borda los métodos de enseñanza existentes» y creación en Moscú, de «el *Whutemas*, instituto superior de arquitectura dirigido por Lissitsky»;

III) «el objetivo de la enseñanza es formar arquitectos técnicamente preparados para abordar los grandes problemas de: a) la habitación del obrero, b) de los inmuebles colectivos de varios pisos, c) de las ciudades-jardín, d) de las fábricas, e) de los teatros, etc., cosas todas estas que son ahora de una actualidad inquietante en la Unión Soviética»;

IV) «se pueden distinguir dos tendencias en la arquitectura rusa actual: 1.º La tendencia expresionista, buscando particularmente crear juegos de volúmenes, provocando en el aspecto exterior del edificio formas nuevas e inesperadas (Golosov, Melnikov). 2.º La tendencia constructiva, que se esfuerza por obtener una nueva arquitectura partiendo de la función interna del edificio (Guisburg)»;

V) «han sido... Le Corbusier y Lurgat..., Gropius, May, Mendelsohn, Bruno Talit... los principales horizontes de la arquitectura moderna... Pero ha sido en la URSS en donde ha encontrado esta arquitectura un terreno de experiencia suficientemente amplio»¹⁶.

En «La Nueva Era» se señala también que «los principios de construcción colectiva aplicados actualmente en la URSS lo habían sido ya anteriormente en varias ciudades holandesas y alemanas como Amsterdam, Rotterdam y Francfort, en donde los Ayuntamientos hicieron grandes esfuerzos últimamente para la construcción de casas obreras. Sin embargo, es evidente que no se trata más que de casos aislados, no respondiendo a una medida y a un espíritu generales»¹⁷.

En síntesis, «la URSS es un exemple gloriós que atrau les mirades d'esperança del proletariat internacional per a la modernització de les ciutats, de manera que els ciutadans obrers disposin d'higieniques i confortables habitacions»¹⁸.

Pero, para un país con importantes problemas agrarios, el ejemplo soviético va más allá de la «modernització de les ciutats». Se trata, sobre todo, de



L'hora

semanari d'avanzada

any II barcelona, 8 d'abril de 1931 n.º 15

12 d'abril de 1931

Per primera vegada a Espanya els obrers votaran una candidatura de classe, obertament revolucionària

llegiu en aquest número:

editorial:
la jornada electoral
els partits polítics i el bloc obrer i camperol

artur perucho
(la setmana Keynesíng
un en evidència
una carta que farà sensació)

josep m. carrera
volta política a la dreta i a l'esquerra

joan vila
els errors polítics del senyor rovíra i virgili

maria recasens
miting

joaquim aroca
avant

llibres,
cinema,
dibuixos,
il·lustració fotogràfica
i comentaris d'actualitat política

20 cènts.

construir «ciudades agro-industriales en lugar de pueblos»¹⁹, de terminar con la oposición campo-ciudad, de transformar las estructuras agrarias creando «ciudades agrícolas socialistas»²⁰ en los nuevos espacios abiertos. Desde las páginas de A. C. se definieron con claridad las limitaciones estructurales de la nueva arquitectura. Por un lado, «la URSS ha tenido que sacar adelante su primer plan quinquenal y otras cosas han pasado antes que la arquitectura»; por otro, las dificultades estrictamente constructivas son enormes, ya que «una nueva organización de la vida obliga a resolver problemas totalmente nuevos a los jóvenes arquitectos de la URSS».

Existe, además, otro hecho: «...la arquitectura académica tiene en la URSS buenos obreros y técnicos de la época zarista», y existe el deseo de superar, en su propio terreno, al zarismo: «Joltovski acaba de construir la Casa del Soviet de Moscú, que las gentes se enorgullecen en decir que iguala a las mejores construcciones de los zares»²¹. Como marco de referencia o como telón de fondo, «la URSS es un ejemplo». Surge un nuevo consumidor social —«en la Unión Soviética se trabaja para la masa»²²— con un conjunto de necesidades colectivas nuevas hasta entonces nunca satisfechas.

IV

«Ens cal, primerament, analitzar la ciutat...»²³. Ildefons Cerdà antes que nadie, se planteó, científicamente, el análisis de la estructura urbana. El resultado de su trabajo había sido un modelo —muy bien construido— de una ciudad industrial en la primera etapa de la formación capitalista. El GATCPAC, en su momento crucial²⁴, reivindicó el papel de Cerdà. De pronto, se redescubría una revolución teórica olvidada.

Pero el GATCPAC se enfrentaba con una realidad urbana distinta: la surgida a partir del proceso de industrialización rápida de 1915-30. Una aproximación a esta nueva realidad, correspondiente a una etapa más avanzada de la formación capitalista, exigía un trabajo científico notable, que sólo puede realizarse parcialmente. «...Cal anar a un estudi profund dels mals de la ciutat actual, escribia Josep Torres Clavé en junio de 1936. Cal interressar-nos per les seves causes, pels seus efectes.»²⁵

El GATCPAC, en su contribución al Congreso de Atenas, realizó un importante análisis de Barcelona y de su región urbana. Un resumen de este análisis fue publicado en el número 12 de la revista A. C.²⁶ A nivel de esquema de conjunto articulado de hipótesis y, sobre todo, a nivel gráfico, se trata de un papel (totalizador) importante. Rompe con la línea organicista de Cebrià Montoliu o de Joan Rubió i Bellver. Enlaza, de alguna forma, a través de los CIAM, con los modelos de los socialistas utópicos y, contra Jaussely, con Cerdà.

Un trabajo que se define como «materialista» debe basarse en trabajos sectoriales en profundidad. El GATCPAC, como Cerdà, utilizó:

A) los *análisis sanitarios* de la población, realizados por médicos «higienistas» como Aiguader, Mira, Muntanya, Raduà, Sayé, Salvat Navarro, Pons i Freixes. Utilizando sucesivamente como tribuna, el Ateneu Enciclopèdic Popular, las páginas de «Justicia Social», el «Butlletí del Sindicat de Metges de Catalunya» y, por fin, la propia administración municipal —Aiguader, primer alcalde de la 2.ª República encarga al GATCPAC un «Bloc de vivendes econòmiques» en «una illa del Eixample»—, los médicos se esfuerzan por demostrar, con estadísticas (y con el análisis de casos concretos), el carácter insalubre de Barcelona.

Emili Mira publicó en 1924 una serie de artículos titulada «Barracópolis»²⁶. El Dr. Muntanya, en «Justicia Social» señaló que las infecciones venéreas atacaban «a más del 25% dels habitants de les grans ciutats»²⁷. Aiguader, que realizó un balance de las aportaciones de los médicos en el ámbito de la «higiene social» urbana, dio dos cifras significativas: en Barcelona existían 100.000 realquilados, pésimamente alojados, y 31.000 barraquistas²⁸. La solución propuesta por Aiguader fue la casa-bloc. «Una casa-bloc —escribía— no solamente té la funció d'hostatge sino que aconpleix una missió cultural i moral. Poden establir-s'hi totes les institucions que hagi pensat l'esperit huma en bé de la col·lectivitat: guarderies d'infants, escoles, centres culturals, cooperatives, restaurants econòmics»²⁹.

B) los *trabajos demográficos* de Josep A. Vandellós en un momento en el que, según Romà Perpiñà, la demografía empieza a ser una ciencia³⁰ —son importantes para el análisis urbano de aquel tiempo. Por ejemplo, el componente migratorio del crecimiento demográfico de Barcelona —el GATCPAC y Le Corbusier proyectaron viviendas de transición del campo a la ciudad, para emigrantes³¹— o las densidades espaciales (por distritos), que están en la base de la obsesión por el casco antiguo (ciudad medieval) son dos tipos de conocimientos que interesan vivamente al GATCPAC. En los «cartones» de las exposiciones del GATCPAC aparecen, con frecuencia, curvas de evolución de la población, planos en relieve de densidades por distritos, etc.

C) *ciertos análisis ligados a propuestas concretas sobre*: 1) el puerto y la zona franca (Blas Sorribas), 2) el plan de enlaces ferroviarios («Consorcio ferroviario de Barcelona»), y 3) el futuro aeropuerto de Barcelona (A. Puig Gairalt).

En el «Arxiu GATCPAC» existe un «dossier» sobre el problema de los ferrocarriles en Barcelona. En la «Memoria técnica» del «Proyecto de organización y funcionamiento del Consorcio Ferroviario de Barcelona», por ejemplo, se descubre la irracionalidad del trazado de la red ferroviaria en el Pla de Barcelona. «La situación actual de estos trazados —se afirma— tiene a la ciudad de Barcelona aprisionada por una malla de líneas férreas, subdividiéndola en una serie de secciones sin comunicación posible, lo

«Los parados son una de las imágenes más visibles —más legibles— de la crisis de las ciudades capitalistas»

«las elecciones de abril de 1931»

LA NUEVA ERA



visión lo suficientemente punzante y lo suficientemente completa como para impresionar vivamente a la opinión pública de la época.

La mayor parte de las obsesiones del GATCPAC —la higienización del Distrito V, el déficit escolar, las necesidades de espacios libres, y de espacios deportivos, etc.— coincidían plenamente con las obsesiones de la prensa no burguesa.

En esta línea es posible, también, analizar los programas municipales de los partidos socialmente no-hegemónicos. En estos programas se pasa de la denuncia de las condiciones de vida en la ciudad capitalista a la formulación de propuestas urbanas concretas.

El «Programa mínimo municipal» de la U.S.C., por ejemplo, dividido en tres partes: «1. De l'organització. 2. De l'economia. 3. De l'Higiene i de Política Social», contiene un buen número de propuestas concretas, tales como: «2. X. Construcció a Barcelona d'una xarxa orgànica de metres a fi de facilitar el descongestionament del centre i l'expansió de la ciutat als punts extrems...

3. II. Llars per a tots els infants necessitats de tutela, vells i invalids...

V. Construcció pels Municipis de vivendes higièniques i econòmiques i destrucció de les que no reuneixin les degudes condicions de salubritat i puguin ésser substituïdes per les primeres.

VII. Instal·lació obligatòria de «water» i de bany o dutxa domiciliaris.

VIII. Creació de piscines municipals en quantitat suficient per a les necessitats de la població urbana.

XIII. Inspecció domiciliaria amb intervenció de comissions de llogaters elegides pels veïns.

XIV. Reglamentació de la construcció per tal que faci favorable la higiene, l'habitabilitat, la urbanització i l'embelliment de la ciutat...»⁴⁵

El «Proyecto de Tesis» sobre la «cuestión municipal» del Bloc Obrer i Camperol (B.O.C.) distingue dos tipos de municipios con problemas distintos: los municipios urbanos y los municipios rurales. En el programa mínimo elaborado para los primeros pueden leerse puntos como los que siguen: «5. Que los trabajos públicos a realizar no sean sacados a concurso, sino concedidos a los sindicatos obreros.

11. El Ayuntamiento... podrá utilizar los pisos por alquilar.

12. Grupos escolares suficientes para la población escolar. Cantinas escolares. Colonias estivales. Jardines para la infancia.

13. Bibliotecas municipales populares, en la dirección de las cuales puedan intervenir los lectores para escoger los libros a adquirir.

15. Destrucción de los barrios insalubres y construcción de casas obreras confortables. Mientras tanto, el Municipio podrá utilizar todos los pisos deshabitados. Política de revisión de alquileres.

17. Higienización de los barrios pobres. Alumbrado. Alcantarillado, etc.

18. El Municipio se cuidará activamente de la construcción de hospitales, de la lucha antituberculosa, antivenérea, etc.

19. Creación de parques, jardines públicos, teatros para el pueblo, campos de deportes, piscinas, baños públicos gratuitos.

20. Construcción del Palacio del Trabajo, donde han de tener cabida todos los sindicatos obreros. Bolsas de trabajo, Partidos obreros, etc.»⁴⁶

De alguna forma, estas propuestas concretas —entre otras— se reflejan en las soluciones urbanísticas del GATCPAC. La destrucción pura y simple de los «barrios insalubres» y la construcción de viviendas obreras «higièniques i econòmiques»; el interés por el agua como elemento urbano (la «dutxa domiciliaria», los baños públicos gratuitos, las piscinas municipales); las demandas de equipo hospitalario; una concepción muy rica y compleja del mal llamado tiempo de ocio (parques, jardines, etc., pero también «teatros para el pueblo»; «bibliotecas municipales» con intervención de los lectores, «colonias estivales», etc.); la idea de construir un Palacio del Trabajo, etc., son elementos fundamentales del Pla Macià y de La Ciutat de Repós i de Vacances. En estas propuestas, los técnicos del GATCPAC presentan soluciones radicales: construcción —con el apoyo de un gran número de entidades obreras y populares— de una nueva ciudad —La Ciutat de Repós—, destrucción de los núcleos de viviendas insalubres de la ciudad medieval, proyecto de construcción de un Palacio del Trabajo en la Barceloneta, etc. «Es curiós d'observar —escribió Torres Clavé— que per camins diferents, homes preparats diferentment dintre la societat, hem arribat a conclusions idèntiques: els obrers i els homes postergats en l'anterior societat, per la seva manera de viure, per estar en contacte immediat amb els infortunis... sabien... l'estat caòtic i insà de llurs cases. Els tècnics no desconeixiem el problema... Per mitjà de l'estudi i de l'anàlisi... sabem que l'estat caòtic de la casa insana... era, més que res degut a la indigna explotació per part de la propietat particular dels seus terrenys i de les seves cases»⁴⁷.

La coincidencia entre obreros manuales y técnicos que, objetivamente, existía en el período pre-revolucionario, no se hizo patente hasta el final. El GATCPAC que rehusaba abiertamente la política urbana dominante (que criticaba con dureza, por ejemplo, el Pla Vilaseca para la ciudad medieval, las grandes construcciones escolares del momento noucentista o la concepción de la «caseta i l'hortet» de Rubió i Tudurí, de raíz howardiana), intentó durante los años 31-36, acercarse, lo máximo posible, al gobierno

Una importante revista teórica «La Nueva Era»

José Torres Clavé: «Ens cal, primerament, analitzar la ciutat...»

de la Generalitat para poder influir en él. De hecho, lo que Le Corbusier llamó Pla Macia no fue nunca un encargo oficial, como lo había sido, por ejemplo el «regional planning»⁴⁸. Pero, al mismo tiempo, el GATCPAC creó, hasta la creación del S.A.C. del apoyo de «els homes postergats».

- 1 J. Ll. Sert: *Cas d'application: villes*. CIAM. 5^a Congrès de Paris «Logis et loisirs». 28 juin-2 juillet 1937. Rapport núm. 2, pág. 3.
- 2 *Op. cit.*, pág. 3.
- 3 Joan P. Fàbregas: *La crisis mundial y sus repercusiones en España*. - Atenas A. G. Barcelona, 1933, pág. 5.
- 4 *Op. cit.*, pág. 7.
- 5 a) «Desde hace cerca de tres años, aquellas naciones (Francia y las Repúblicas latino-americanas) se encuentran afectadas por la crisis... la emigración (a ellas) ha quedado suspendida y, por otra parte, millares de obreros españoles que residían en el exterior van siendo reintegrados continuamente al solar patrio...» *Op. cit.*, en la nota 3, págs. 154-155.
- b) Jordi Nadal, Jaume Vicens, Casimir Martí: «El moviment obrer a Espanya de 1929 a 1930 en relació amb la crisi econòmica», *Serra d'Or*, febrer 1961.
- 6 Jordi Arquer: «Política municipal de la clase obrera», *La Batalla*, Barcelona, 12 de marzo de 1931.
- 7 Sobre la T.V.A., notas interesantes en el cap. VI («La despesa pública») de Paul A. Baran y Paul M. Sweezy: «El capitalismo monopolista» (Ed. Anagrama, Barcelona 1969).
- 8 Josep Torres Clavé: «Els nous procediments de l'urbanisme actual», *Higia*. Barcelona, juny 1936, pág. 26.
- 9 J. Ll. Sert: *Op. cit.*, pág. 4.
- 10 Helios Gómez: «La vida a la URSS. 2 anys entre els bolxevics», *La Rambla*. Barcelona, 6 d'agost 1934.
- 11 De la entrevista titulada «Ha nascut un Partit Sindicalista», de Joan Brugada a Angel Pestaña, en la edició de 16 de abril de 1934 de *La Rambla*:
— «... En l'aspecte econòmic creiem que tot s'ha de subordinar al Sindicat, quant a la producció, i a la Cooperativa, quant a la distribució. Quant a la part política, no admetem més que el municipi. El parlament el considerem una cosa innecessària i fins perillosa.
— I com a estructura superior?
— La creació d'una Assemblea del Treball que sigui la conclusió d'aquests municipis i dels organismes econòmics: és a dir, anem a la realització d'una nova idea corporativa, ja viva en alguns països, en especial a França...
— I quin és el precedent? Els sindicalistes revolucionaris?
— El precedent és del grup de Le Corbusier, el seu «Plan Regional». La seva revista «L'Homme Réel» n'és la plasmació.»
- 12 J. Roure i Torrent: «El C.I.R.P.A.C.», *Justícia Social*. Barcelona, 9 abril 1932.
- 13 Le Corbusier: *La ville radieuse*. París, 1964, pág. 305.
- 14 Rafael Benet «Art Nou. El cop de mà», *La cuilat i la casa*. Barcelona, primavera 1925, pág. 30.
- 15 *Op. cit.*, pág. 9.
- 16 M. L. Bauquiet: «La arquitectura en la URSS», *La nueva era*. Barcelona, septiembre 1931, págs. 11-15.
- 17 *Op. cit.*, pág. 11.
- 18 *L'hora*. Barcelona, 12 sept. 1931, pág. 3.
- 19 «Ciudades industriales en lugar de pueblos», *La Batalla*. Barcelona, 6 de junio de 1930, pág. 2.
- 20 *Op. cit.*, pág. 2.
- 21 «Urbanismo y arquitectura en la URSS», A. C. Publicación del GATEPAC, Barcelona-Madrid-San Sebastián, 1er trim. 1935, págs. 29-33.
- 22 M. L. Bauquiet: *op. cit.*, pág. 11.
- 23 J. Torres Clavé: *op. cit.*, pág. 26.
- 24 En el núm. 25 de A. C. Publicación del GATCPAC. Barcelona, juny del 1937, pág. 16, se reproducen fragmentos del prólogo de la *Teoría General de la Urbanización*, de Ildefonso Cerdà.
- 25 J. Torres Clavé: *op. cit.*, pág. 25.
- 26 Emili Mira: «Barracopols», *Justícia Social*, núm. 4, 8, 10 i 22. Barcelona, 1923-24.
- 27 Dr. Muntanya: «El problema de la sífilis», *Justícia Social*. Barcelona, 5 de enero de 1924, pág. 3.
- 28 Jaume Aiguader i Miró: «El problema de les barraques i els rellogats», *Butlletí del Sindical de Metges de Catalunya*. Barcelona, enero-agosto 1927.
- 29 Jaume Aiguader i Miró: «El problema de l'habitatge obrer a Barcelona», *Institut Municipal d'Higiene*. Barcelona, 1932, pág. 6.
- 30 Romà Perpiñà Grau: *De Economía Hispana*, Ed. Labor. Barcelona, 1936., v. pág. 12 y siguientes.
- 31 v. Axonométrica y perspectiva de un «Lotissement provisoire destiné à la main d'oeuvre auxiliaire venue des campagnes» en: Le Corbusier: *La ville radieuse*. París, 1964, pág. 306.
- 32 «Proyecto de organización y funcionamiento del Consorcio Ferroviario de Barcelona». Ed. ciclostilada. Barcelona, marzo de 1933, pág. 5. A.H.U.A.D.
- 33 v. las publicaciones del Institut y, en particular, el excelente *Butlletí del Institut d'Investigacions Econòmiques* (1931-1937).
- 34 Joan Grijalbo y Francesc Fàbregas incluyen en su libro *Municipalització de la Propietat Urbana*, las estadísticas sobre la construcción elaboradas por el Institut d'Investigacions Econòmiques, primero, y por el Servei Central d'Estadístiques, más tarde.
- 35 J. Torres Clavé: «La transformació del concepte de l'estatge», *Nova Ibèria*. Barcelona, febrero 1937.
- 36 V. los núms. 7 y 31 del *Noticiari de l'Ateneu Enciclopèdic Popular*. Barcelona, 1920 y 1922.
- 37 *Treball. L'andreuenç*, Barcelona, 15 febrero de 1930.
- 38 Ejemplo: un dibujo de Helios Gómez —«Contrastes»— aparecido el 25 de julio de 1930 en *La Batalla*.
- 39 *L'hora*. Barcelona, 23 abril 1934.
- 40 Rosa M. Arquimbau: «Una mena de Xauxa a Horta. Al Pueblo Español no paguen. El Patronat de la Vivienda Popular, no funciona», *La Rambla*. Barcelona, 29 gener 1934.
- 41 «El conflicto de las Casas Baratas», *Catalunya Roja*. Barcelona, 22 desembre 1932.
- 42 *La Batalla*. Barcelona, 19 mayo 1932.
- 43 *L'hora*. Barcelona, 25 febrer 1931.
- 44 Víctor Colomer: «La juventud y los clubs obreros», *La Batalla*. Barcelona, 12 marzo 1931.
- 45 *Justícia Social* núm. 35, 5 marzo 1932.
- 46 *La Batalla*, núm. 157.
- 47 J. Torres Clavé: *op. cit.* en la nota 35.
- 48 *Generalitat de Catalunya: Report del govern*. Barcelona, 1932, vol. 1, págs. 72-73: «Encàrrec d'un avant-projecte de distribució de la superfície de Catalunya».

«Destrucción de los barrios insalubres y construcción de casas obreras confortables»
«la solución propuesta por Aiguader fue la casa-bloc»
Una página del número 25 de A. C.



C
o
n
t
r
a
s
t
e
s

mientras que la exposición ha sido el pesebre de unos cuantos aventureros de la burguesia, los trabajadores viven hacinados en las inmundicias del distrito V.

al bon amic Sert amb tota cordialitat

El problema de l'habitatge obrer a Barcelona

Conferència de JAUME AIGUADER i MIRÓ, Alcalde de Barcelona, donada a l'Ateneu Barcelonès el dia 14 de febrer de 1932

GENERALITAT DE CATALUNYA
SERVEI D'ASSISTÈNCIA SOCIAL
DELS TUBERCULOSOS

INSALUBRITAT

RADAS, 24

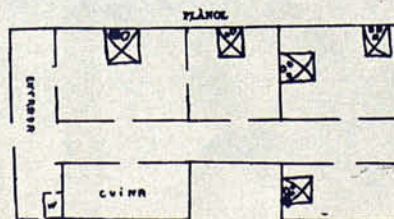
VISITA DOMICILIÀRIA

Nom *Jaume Aiguader* data *14-2-32* carrer *Sant Pere* 3 pas 3^a porta 1^a

LA FAMÍLIA

Treball que fa	ingrés	ingrés
1. <i>compartir</i>	<i>1000</i>	<i>1000</i>
2. <i>compartir</i>	<i>1000</i>	<i>1000</i>
3. <i>compartir</i>	<i>1000</i>	<i>1000</i>
4. <i>compartir</i>	<i>1000</i>	<i>1000</i>
5. <i>compartir</i>	<i>1000</i>	<i>1000</i>
6. <i>compartir</i>	<i>1000</i>	<i>1000</i>
7. <i>compartir</i>	<i>1000</i>	<i>1000</i>
8. <i>compartir</i>	<i>1000</i>	<i>1000</i>
9. <i>compartir</i>	<i>1000</i>	<i>1000</i>
10. <i>compartir</i>	<i>1000</i>	<i>1000</i>

LA CASA



INSTAL·LACIONS HIGIÈNIQUES

Sol: *sol*
Núm: *sol*
Com dormen: *sol*
L'alimentació: *sol*